

Jesús , nuestro sumo sacerdote.

El propósito de Cristo al llevar nuestros pecados en la cruz y soportar las tinieblas de la muerte fue abrir el camino hacia Dios. El apóstol Pedro dijo que Cristo murió **"para llevarnos a Dios" (1 Pedro. 3:18).**

Dios mostró simbólicamente esa verdad al rasgar el velo del templo de arriba abajo, abriendo el lugar santísimo al acceso inmediato de todos los adoradores **(Mateo. 27:51).**

Como sacerdotes, todos los creyentes convertidos podemos entrar a la presencia de Dios gracias al propósito de Dios en Cristo Jesús. **(1 Pedro. 2:9; Hebreos. 4:16).**

El verbo griego traducido como **"pueda llevarnos" (1 Pedro. 3:18)** expresa el propósito de la obra de Jesús. Se empleaba a menudo el verbo cuando se estaba presentando a alguien. La forma nominal de la palabra se refiere al que hace la presentación.

En la época de Cristo, los funcionarios de las cortes antiguas controlaban el acceso al rey. Una vez que estaban convencidos del derecho de ese acceso de una persona, el funcionario llevaba a esa persona a la presencia del rey.

Y esa es precisamente la función que Jesucristo desempeña por nosotros ahora. Como Él dijo **"Nadie llega al Padre sino por mí" (Juan. 14:6).**

Él vino para llevarnos a la presencia del Padre.

Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre.

Hebreos 6:20